



ASOCIACIÓN PERUANA DE ECONOMÍA

Acceso a servicios financieros de los hogares
en el Perú

Augusta Alfageme

Nelson R. Ramírez Rondán

Documento de Trabajo No. 83, Diciembre 2016

Los puntos de vista expresados en este documento de trabajo corresponden a el(los) autor(autores) y no de la Asociación Peruana de Economía. La asociación no tiene una posición política institucional.

Acceso a servicios financieros de los hogares en el Perú*

Augusta Alfageme

Nelson R. Ramírez Rondán

Diciembre 2016

Resumen

Un sistema financiero sólido es beneficioso para el crecimiento de los países; al permitir a los hogares contar con instrumentos financieros y desarrollar sus capacidades financieras, se logra un mayor bienestar económico y se incentiva el desarrollo de los mercados financieros, contribuyendo a reducir la pobreza y desigualdad. En tal sentido, este trabajo propone una metodología que ayude a conocer la evolución del acceso a servicios financieros utilizando las Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza (ENAHO) realizadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (INEI) entre 2004-2014. Luego, también con la base de datos de ENAHO, se analizan los determinantes del acceso a los servicios financieros; donde se encuentra una relación positiva entre ingreso, educación, y edad en el nivel de bancarización, y una relación negativa entre quienes viven en el área rural y están en pobreza extrema.

Clasificación JEL: D14, G21, I22

Palabras clave: inclusión financiera, hogares, Perú.

1. Introducción

La literatura económica ha mostrado evidencias sobre el impacto positivo de un sistema financiero sólido en el crecimiento de los países y en la mejora de las condiciones de vida. Destacando los beneficios y oportunidades que reciben los hogares que cuentan con instrumentos de ahorro y de crédito, ya sea para financiar activos físicos o de capital humano, acceder a bienes y servicios básicos u obtener recursos para enfrentar situaciones adversas (Levine, 2005; Clarke et al., 2006; y Thorsten et al., 2007).

En los últimos años, el Perú, junto con varios países, ha asumido la responsabilidad de mejorar las condiciones para expandir la cobertura y el uso responsable de los servicios financieros. Con ese objetivo, la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) y el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) han ido estableciendo un entorno normativo

* Agradecemos a Roger Asencios, Katerine Ontón y Nevenka Ciriaco por la excelente asistencia de investigación, también agradecemos los comentarios de los participantes del Webminar del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). Contacto: Nelson R. Ramírez Rondán (nelson.ramirez@bcrp.gob.pe) es investigador de la Subgerencia de Investigación del Banco Central de Reserva del Perú, Jr. Miró Quesada 441, Lima, Perú.

dirigido a favorecer condiciones propicias para un sistema financiero sólido y estable en el largo plazo.¹

El compromiso del Estado con este proceso se ha reflejado, también, en las actividades realizadas por la Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (CMIF, 2015a)² para diseñar y conducir los tres pilares básicos: uso, acceso y calidad de los servicios financieros, señalados en la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) de 2015. Con el propósito de “...incorporar a todos los segmentos de la población, incluyendo aquellos sectores cuyas condiciones sociales, económicas, geográficas, culturales, físicas y mentales los llevan a una situación de exclusión y pobreza” (Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera, 2015a).³

Con ese objetivo, representantes del Estado, de las entidades del sector financiero y de la sociedad civil, están desarrollando numerosas propuestas para superar los obstáculos que limitan la penetración financiera (Arbulú, 2015). Realizando una serie de acciones para expandir la infraestructura y la tecnología digital e incentivar, mediante nuevos productos financieros, mayor competencia para reducir costos. Se espera, al respecto, que la introducción de la Billetera Móvil o BIM,⁴ que permite a las personas transferir y recibir dinero desde cualquier teléfono móvil, incentive la entrada de mayores segmentos de la población. Según proyecciones de la Asociación de Bancos del Perú (ASBANC) este modelo podría ayudar a incorporar a más de 2 millones de nuevos usuarios en el 2020.

Asimismo, la SBS, el Ministerio de Educación (MINEDU), ASBANC, y representantes de la Sociedad Civil, están realizando varios proyectos y diseñando líneas de acción para avanzar en el desarrollo de una política de educación financiera. Al final de 2016 deberá estar listo el Plan Nacional de Educación Financiera (PNEF) previsto por la CMIF para orientar y articular los esfuerzos destinados a “promover la mejora de los conocimientos, actitudes y capacidades financieras de todos los segmentos de la población” (Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera, 2015b).⁵ De esa forma, las políticas de educación financiera orientadas a satisfacer las necesidades de diferentes sectores de la población, contribuirían a aumentar su participación en los mercados financieros y facilitar la inclusión financiera de los grupos más vulnerables (García et al, 2013)⁶.

El presente trabajo, al considerar los beneficios de acceder al sector financiero de la población, se dirige a examinar los determinantes del uso de productos financieros (inclusión financiera). Para desarrollar los temas enunciados, además de esta introducción,

¹ Junto con la estabilidad macroeconómica han contribuido en este proceso el desarrollo de la Central de Riesgos administrada por la SBS y el rol del BCRP en la regulación y modernización de los sistemas de pago (véase Vega et al., 2015).

² Integrada por representantes del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), BCRP, Banco de la Nación y la SBS (Decreto Supremo 029-2014).

³ La estrategia, publicada en julio 2015, plantea varias líneas de acción como: difusión del uso de pagos digitales, fomento del ahorro en el sector formal, acceso a instrumentos de financiamiento, y, lineamientos para una mayor cultura financiera.

⁴ El producto financiero, llamado “Modelo Perú”, fue lanzado por ASBANC en febrero 2016, de acuerdo a los lineamientos de la Ley sobre dinero electrónico N° 29985.

⁵ El primer reporte semestral de la CMIF (2015b, 12-13) resume las distintas acciones que está realizando la SBS para implementar un enfoque integral de la educación financiera, incluyendo un mapeo de las distintas iniciativas existentes. Así como las distintas intervenciones realizadas en alianza con el MINEDU y el Centro de Estudios Financieros (CEFI) de ASBANC), para incluir el tema en el diseño curricular y los programas de capacitación docente y, las acciones del MIDIS para capacitar a los usuarios de JUNTOS, Pensión 65 y otros programas como los de desarrollo productivo de FONCODES.

⁶ Con esa visión, desde inicios del siglo XXI, países de mayores ingresos como los Estados Unidos a través del Financial Literacy and Education Commission (www.treasury.gov/resource-center/financial-education) y el Reino Unido con la Financial Conduct Authority-FCA (www.fca.org.uk) han establecido programas estatales destinados a mejorar los conocimientos y habilidades financieras.

el estudio se estructura de la siguiente manera: en la sección 2 se analizan algunos datos e indicadores disponibles sobre la oferta y demanda de servicios financieros y las estimaciones realizadas sobre la evolución del uso de servicios financieros según algunas características socioeconómicas de los hogares; luego, la sección 3 muestran los resultados del examen sobre los factores determinantes del acceso de los hogares a los servicios financieros de la población. Finalmente, la sección 4 presenta las conclusiones.

2. Información, indicadores y evolución del acceso al sistema financiero

2.1. La información sobre el tema

En los últimos años se ha producido abundante información estadística sobre diversos indicadores desarrollados para medir los avances en la inclusión financiera, tanto a nivel del entorno, como de la oferta y demanda de servicios. En esta tarea están involucrados el Perú y los países que conforman la Alianza para la Inclusión financiera (véase Bankable Frontier Associates, 2010) y organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial y el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, de sus siglas en inglés Organization for Economic Cooperation and Development).

En ámbito mundial se han desarrollado, también, encuestas especiales dirigidas a conocer con mayor precisión las características de los usuarios de servicios financieros y sus capacidades financieras. Entre las encuestas que han incluido en su muestra al Perú han destacado, por su envergadura, las aplicadas por el Banco Mundial - Global Findex (GF) a la población de 15 años, en 148 países, en los años 2011 y 2014 (para mayor detalle véase Demirguc-Kunt et al., 2015). Por otro lado, la red internacional de educación financiera (INFE) de la OECD entre 2010 y 2011 aplicó cuestionarios especiales para medir el comportamiento y el conocimiento sobre temas financieros en adultos (18 años y más) en catorce países de varios continentes y distintos niveles de desarrollo en mercados económicos y financieros (García et al., 2013).

En el ámbito de Latinoamérica, la Corporación Andina de Fomento (CAF) en 2010, incluyó un módulo especial de acceso a servicios financieros en la Encuesta Anual a hogares de 17 grandes ciudades (CAF, 2010 y García et al., 2013). Asimismo en 2013, con la metodología de la OECD/INFE, se realizó la “Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en los países andinos: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú”.

En el caso del Perú se cuenta con una “Encuesta Piloto de Acceso y Uso del Sistema Financiero” realizada el 2012, dirigida a analizar la demanda de servicios financieros en los departamentos de Arequipa, Junín, La Libertad y Lima y Callao (SBS, 2013).

Las encuestas de hogares han sido, también, utilizadas para analizar los determinantes del uso de servicios financieros en algunos países como Colombia, Reino Unido y el Sud Este de Asia (véanse Murcia, 2007; Kedir, 2003; y Finney, 2009). Sobre el Perú es importante destacar el trabajo pionero de Cámara et al. (2013) realizado con la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) de 2011.

2.2. Indicadores de acceso al sistema financiero

Los indicadores más empleados para evaluar el acceso al sistema financiero buscan distinguir sus avances en cuatro dimensiones: 1) entorno normativo, 2) penetración financiera, 3) provisión y 4) acceso o uso de estos servicios.⁷

El análisis del entorno comprende a las normas y acciones que regulan al sistema. Los dos últimos estudios realizados por The Economist Intelligence Unit (EIU) para evaluar sus características en más de 50 países, destacan las medidas efectuadas en el Perú para impulsar un sistema financiero competitivo y abierto y la capacidad del sector empresarial para brindar servicios a la población vulnerable. Incluyendo algunas actividades para mejorar la penetración bancaria y la educación financiera, la reducción de costos de transacción y el fomento de la tecnología digital (EIU, 2014 y 2015).

Aquellos avances se expresan en el “Índice del Entorno para la Inclusión Financiera” (EIU, 2014 y 2015),⁸ donde el Perú obtuvo el mayor puntaje en 2014 (87 puntos sobre 100) y en 2015 (90 puntos sobre 100) entre 55 países evaluados.

Los indicadores de la segunda dimensión permiten medir el impacto del sistema financiero en la actividad económica (depósitos o créditos/Producto Bruto Interno o PBI), mientras que los de la tercera y cuarta dimensión, ilustran la evolución de la oferta y el uso o demanda por servicios financieros. Sus avances son registrados en forma continua por la SBS en el ámbito nacional y departamental (Mapa de Oportunidades de Inclusión Financiera).

El Financial Access Survey (FAS) del Fondo Monetario internacional, publica estadísticas desde el año 2004 en 184 países. El análisis de esta información indica que a pesar de su continuo progreso (SBS, 2014), la banca comercial del Perú continúa rezagada, a nivel de la oferta y demanda, frente a otros países vecinos. Por ejemplo, en el Perú se calcularon unos 10 cajeros automáticos por cada mil km², nivel inferior al de Brasil, Colombia y Chile (24, 13 y 11, respectivamente). Por otro lado, el número de prestatarios de los bancos comerciales por cada mil adultos mayores de 18 años del Perú se estimó en 159, mientras que en los países señalados fue, respectivamente, 405 y 218 y 410 (FMI, 2014).

Las encuestas especializadas para medir el uso de servicios financieros han utilizado como criterio de bancarización la “tenencia de una cuenta en el sistema financiero formal”; sin embargo sus estimaciones difieren entre ellas por las metodologías aplicadas en su construcción. Por ejemplo, la encuesta GF del Banco Mundial se refiere a la población de 15 o más años que abrió una cuenta. Estimando un nivel de bancarización en el Perú de 20.5 por ciento en 2011 y 29.0 por ciento en 2014 (niveles inferiores al de varios países vecinos). Si se considera a los adultos de 18 y más años la bancarización aumentó a 22.1 por ciento en 2011 a 31.4 por ciento en 2014.

La Encuesta de la CAF del año 2010 permite comparar los niveles de bancarización en 17 grandes ciudades de América Latina. Entre ellas, Lima (38.4 por ciento) y Arequipa (38.9

⁷ Cámara y Tuesta (2016), con la información del GF y del FAS, han incorporado estas dimensiones en la construcción del “Índice Multidimensional de Inclusión Financiera” que resume en 18 indicadores el nivel de uso, acceso y calidad de los servicios financieros en 137 países. El Perú, según este índice, se ubicó en el puesto 68 en 2014.

⁸ El índice, estimado en países del Este y Sur de Asia, América Latina y el Caribe, Oriente Medio y Norte de África y África Subsahariana, consta de 12 indicadores: apoyo del gobierno, regulación prudencial, capacidad de regulación y supervisión en general y en carteras de crédito, captación de depósitos, sucursales y agentes y pagos electrónicos, reglas de conducta del mercado y mecanismos de reclamación y resolución de controversias y, sistemas de información crediticia. Los mismos que han sido ajustados en función de la estabilidad política y los choques financieros.

por ciento) obtuvieron un porcentaje menor al de Bogotá (51.6 por ciento), Sao Paulo (72.5 por ciento), Quito (70.7 por ciento) y Rio de Janeiro (65.6 por ciento).

La “Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en Países Andinos” de la CAF de 2013 estimó un nivel de 20 por ciento de adultos de 18 o más años con cuenta de ahorro, mientras que la Encuesta Piloto de la SBS de 2012, aplicada en algunas ciudades del Perú, lo calculó en 28.5 por ciento (SBS, 2013). Los resultados de la INFE/OECD de 2011 ubicaron al Perú en el penúltimo lugar entre 14 países evaluados.

2.3. Evolución del acceso de los hogares al sistema financiero

Las estadísticas oficiales, muestran una evolución positiva de la penetración financiera y de la oferta de servicios financieros en el Perú entre 2009 y 2014 (SBS, 2014). En ese período por ejemplo, la profundidad financiera de los créditos y depósitos aumentó, respectivamente, en 9.5 y 5.8 puntos porcentuales, llegando a 37.0 y 37.8 por ciento del PBI en 2014. Sin embargo estos niveles son limitados se compara con las tasas de penetración financiera de algunos países vecinos o de mayor desarrollo económico.

En cuanto a la oferta, el número de puntos de atención por cada 100 mil personas, creció, notablemente entre 2009 y 2014, de 99 a 362 puntos (265 por ciento) debido al alto crecimiento de los Agentes Corresponsales⁹ (438.3 por ciento) y Cajeros Automáticos (155.8 por ciento). Estos últimos, por ejemplo, representarían en 2014 unos 56 por 100 mil habitantes, nivel inferior al de Brasil (129), Argentina y Chile (56.6 por 100 mil). Asimismo, dentro del Perú, el número de puntos de atención en algunos departamentos como Arequipa (544) y Lima (398) es bastante más elevado a los de Huancavelica (72), Puno (80) y Loreto (81) (SBS, 2014).

La expansión de la oferta en el Perú, ha facilitado un mayor uso y acceso a los servicios financieros como se refleja en el crecimiento del número de cuentas de depósitos y de débito entre 2009 y 2014 (92.1 y 45.3 por ciento, respectivamente) (SBS, 2014). En ese período, el porcentaje de deudores en el sistema financiero, entre los adultos de 18 y más años, creció de 27.0 a 36.1 por ciento, nivel considerado limitado para las necesidades financieras del país. Este indicador, según la SBS, es más adecuado para medir el uso de servicios financieros, ya que reporta como una a la persona en un mismo departamento, aunque tenga préstamos en varios bancos

El porcentaje de deudores muestra, también, fuertes brechas entre los departamentos según sus condiciones de vida. En 2014, por ejemplo, los niveles de Lima, Arequipa e Ica (entre 48.6 y 39.5 por ciento) contrastan con los alcanzados en las regiones de mayor pobreza como Ayacucho, Apurímac, Amazonas y Huancavelica (no más de 15 por ciento).

Si bien esta situación se debe reflejar en la dinámica de los hogares no se cuenta, todavía, con información periódica sobre las características socioeconómicas de los hogares que utilizan servicios financieros. Para llenar este vacío se propone una metodología que ayude a conocer su evolución a través de las encuestas de hogares aplicadas en el Perú (ENAH0).

⁹ Canales de atención empleados por las entidades del sistema financiero que funcionan en establecimientos comerciales (bodegas, farmacias, entre otros) donde se realizan múltiples operaciones bancarias y pago de servicios sujetas a un monto máximo, que varía de acuerdo a cada entidad, al tipo de transacción que se efectúa o a la disponibilidad de caja del comercio que opera como Cajero Corresponsal (ASBANC TE EDUCA, Boletín N° 3. www.hablemosmasimple.com).

El concepto utilizado para determinar el nivel de uso de los servicios financieros (o bancarización) es el de la tenencia de productos financieros formales al igual que la ENIF de 2015 y las convenciones internacionales. Aunque no se han diseñado con ese objetivo, las ENAHO pueden ser de utilidad para un análisis periódico, en tanto incluyen algunas variables que suponen la tenencia de productos financieros (Cuadro 1).

El análisis se centra en el hogar debido a que varias de las variables seleccionadas se recogen a este nivel. Se ha diferenciado dos segmentos de hogares: a) Grupo 1: aquellos que utilizan productos financieros por iniciativa propia. b) Grupo 2: suma al primer grupo a los hogares beneficiarios de los programas sociales de transferencias monetarias condicionadas (Juntos, Pensión 65, Beca 18), obligados a abrir una cuenta en el Banco de la Nación.

Cuadro 1.- Metodología para estimar el nivel de uso de los servicios financieros
(En miles de personas)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Grupo 1	1324	1305	1455	1847	2046	2233	2350	2303	2495	2410	2411
- Recibe CTS	516	393	543	670	702	857	862	787	755	800	848
- Remesas en bancos				150	161	177	151	134	111	79	96
- Pensionistas	766	810	834	852	878	847	888	922	999	995	1002
- Int. por depósitos	39	40	33	63	88	117	117	98	94	77	53
- Crédito de vivienda	95	80	96	163	193	205	231	244	382	379	349
- Servicios financieros	145	136	178	374	507	591	633	559	621	435	424
- Operaciones banca electrónica				249	304	485	445	435	495	456	488
Grupo 2	1324	1350	1522	2060	2408	2638	2796	2762	3069	3291	3501
- Benef. de programas Sociales		45	67	213	361	405	445	459	574	881	1091

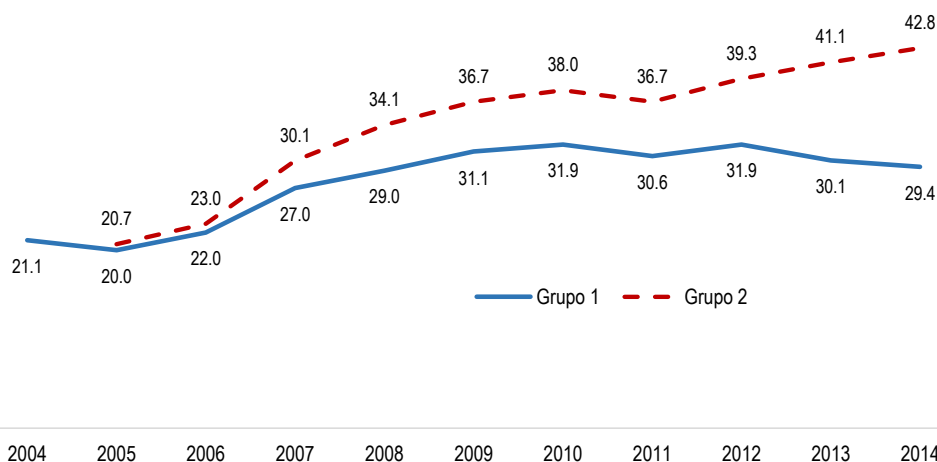
Nota: el Grupo 1 considera a cada hogar como único aunque tenga dos o más tipos de servicios financieros. El Grupo 2 incluye los hogares del Grupo 1 más los beneficiarios de los programas de transferencias condicionadas: Juntos (desde 2005), y, Pensión 65 y Beca 18 (desde 2012) que no están registrados en el Grupo 1.

Fuente: INEI, EHAHO.

La tasa de bancarización del grupo 1 pasó de 20.0 por ciento en 2005 a 29.4 por ciento en 2014 (9.4 puntos porcentuales), mientras que en el grupo 2, debido al impulso de los programas de transferencias condicionadas, ascendió en forma continua hasta llegar a 42.8 por ciento (22 puntos porcentuales). En cambio en el Grupo 1, luego de crecer en forma continua entre 2005 y 2010 (31.9 por ciento), descendió en los años siguientes hasta llegar a 29.4 por ciento en 2014 (Gráfico 1).

El mayor número de hogares bancarizados por iniciativa propia, en el año 2014, se ubicó en los quintiles cuatro (673 mil hogares) y cinco de mayores ingresos (1 millón de hogares), con tasas de 41.0 y 61.1 por ciento, respectivamente. En cambio, en los tramos de menor ingreso, primer (3.6 por ciento) y segundo quintil (13.8 por ciento) no pasaron de los 60 mil y 227 mil hogares, respectivamente.

Grafico 1.- Evolución de los hogares que utilizan productos financieros
(En porcentajes)



Fuente: INEI, EHAHO.

La expansión de los beneficiarios de los programas de transferencias monetarias se ha reflejado en la mayor bancarización de los sectores de menor ingreso. En el Grupo 2, el uso de servicios financieros del primer quintil se incrementó de 1.8 por ciento en 2005 a 40.5 por ciento en 2014 y la del segundo quintil de 6.6 a 32.4 por ciento, respectivamente. Estos niveles están por debajo del alcanzado en los grupos de mayor riqueza (47.7 y 61.7 por ciento) en ambos años (cuadro 2).

Cuadro 2.- Hogares bancarizados por quintiles
(En porcentaje del total de hogares)

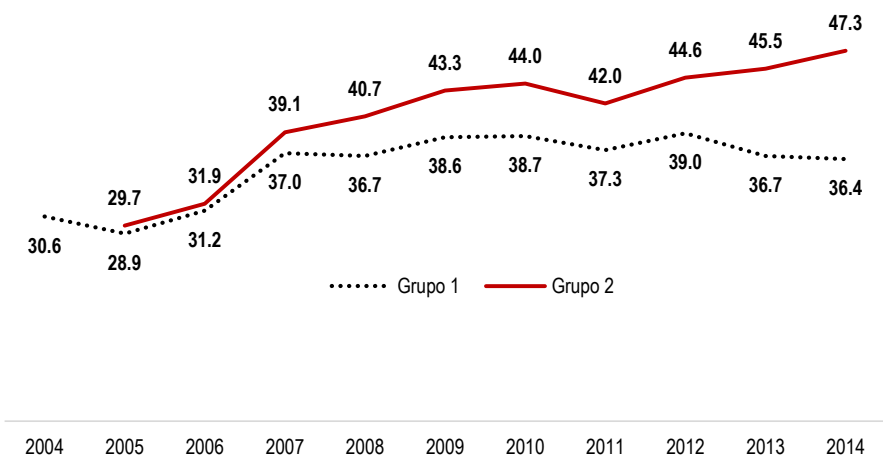
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Grupo 1											
Total	21.1	20.0	22.0	27.0	29.0	31.1	31.9	30.6	31.9	30.1	29.4
Quintil 1	0.9	1.2	1.4	1.2	2.2	2.8	3.5	4.0	4.6	3.9	3.6
Quintil 2	4.5	5.6	6.5	8.8	12.1	13.4	14.8	14.9	15.3	14.6	13.8
Quintil 3	17.0	15.7	17.9	23.7	26.8	27.8	30.8	28.6	30.2	28.6	27.2
Quintil 4	33.2	30.5	31.9	39.0	42.1	45.7	46.7	43.9	45.7	43.3	41.0
Quintil 5	50.1	47.1	52.2	62.2	61.5	65.5	63.7	61.6	63.9	60.1	61.1
Grupo 2											
Total	21.1	20.7	23.0	30.1	34.1	36.5	38.0	36.7	39.3	40.1	42.8
Quintil 1	0.9	1.8	5.2	12.8	21.6	22.3	23.7	25.0	28.7	35.9	40.5
Quintil 2	4.5	6.6	7.5	12.1	17.2	20.2	22.2	21.9	23.9	30.4	32.4
Quintil 3	17.0	16.6	31.9	24.3	27.8	29.1	33.0	30.4	33.2	34.2	35.4
Quintil 4	33.2	30.9	31.9	39.1	42.3	46.1	47.1	44.4	46.7	44.8	43.8
Quintil 5	50.1	47.7	52.2	62.3	61.5	65.8	63.7	61.8	63.9	60.4	61.7

Nota: quintiles de ingreso per cápita mensual promedio del hogar a precios de Lima Metropolitana 2014.
Fuente: INEI, EHAHO.

El sector financiero puede tener un rol importante en incentivar el ahorro de los hogares y generar mejores oportunidades para adquirir préstamos que les permitan financiar activos físicos o de capital humano. Entre 2005 y 2014, el número de hogares con capacidad de ahorro, es decir aquellos cuyos ingresos superaron sus gastos de consumo, aumentó de 3.4 en 2005 (51.6 por ciento de los hogares) a 5.3 millones en 2014 (64.3 por ciento de hogares). Entre ellos, los hogares bancarizados mostraron mayor capacidad de ahorro (79.6 por ciento en 2014) que los no bancarizados (57.9 por ciento), aunque las diferencias se atenúan en los tramos de mayor ingreso: 92.0 y 89.6 por ciento. En el Grupo 2, el 71.1 por ciento de los bancarizados pudo ahorrar en 2014, mientras que en los no bancarizados el 59.2 por ciento.

Sin embargo, al considerar a los hogares con capacidad de producir excedentes en 2014 (5.3 millones), solo el 36.4 por ciento del Grupo 1 y el 47.3 por ciento del Grupo 2 utilizaron servicios financieros (Gráfico 2). Al comparar sus tendencias, se observa en el Grupo 1 una etapa de ascenso continuo entre 2005 (29.7 por ciento) y 2012 (39.0 por ciento) y otra de caída y estancamiento (entre 36.7 y 36.4 por ciento) entre 2013 y 2014 en el Grupo 1. En cambio el Grupo 2 mostró un progreso continuo (salvo una caída en 2011) hasta 2014.

Gráfico 2.- Hogares con capacidad de ahorro bancarizados
(En porcentaje del total de hogares con capacidad de ahorrar)



Fuente: INEI, EHAHO.

La existencia de sectores sin bancarizar en los hogares con capacidad de ahorro, incluso en los quintiles más ricos, revela las dificultades que tiene la oferta de servicios financieros para ajustarse a las necesidades de potenciales usuarios. Ya sea por el alto costo de las transacciones financieras, la falta de dinero o la falta de confianza en el sector financiero como indican algunas encuestas especializadas.

Por ejemplo, en la encuesta del GF 2014 aplicada al Perú, el 41.1 por ciento de entrevistados de 18 y más años (912 personas) declaró haber ahorrado en los últimos 12 meses ya sea para financiar los gastos de educación de sus hijos (54.9 por ciento), el negocio o granja (33.9 por ciento) o tener fondos para su vejez (25.3 ciento). Solo el 32 por ciento de ellos ahorró en una cuenta en el sistema financiero, mientras que el 68 por ciento

optó por otros sistemas como los clubes de ahorro.¹⁰ Entre las razones por las que no ahorraron en el sistema financiero (respuesta múltiple) estaban el alto costo de tener una cuenta (53.7 por ciento), la falta de confianza en el sector financiero (51.1 por ciento) y la falta de dinero (51.6 por ciento).

La necesidad de ver los factores que limitan el acceso a los servicios financieros ha llevado a diferenciar los niveles de uso en los diferentes estratos socioeconómicos. En el cuadro 3 se observa que en 2014, según los criterios del Grupo 1, solo el 7.5 por ciento de los hogares en pobreza usó servicios financieros a diferencia del 34.3 por ciento de los no pobres. Estas diferencias son relativamente similares a las estimadas entre los que tienen alguna necesidad básica insatisfecha (NBI) (10.4 por ciento) y los que no tienen NBI (33.6 por ciento). Asimismo, los jefes de hogar con mayor instrucción tuvieron un nivel de bancarización más alto (49.8 por ciento) que los que no la tuvieron (12 por ciento) o estudiaron solo primaria (18.4 por ciento) o secundaria (29.3 por ciento).

Cuadro 3.- Hogares que usan servicios financieros según condiciones de vida
(En porcentaje)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Grupo 1											
Total	21.1	20.0	22.0	27.0	29.0	31.1	31.9	30.6	31.9	30.1	29.4
Pobreza:											
Pobres	8.7	7.1	7.1	7.2	7.6	7.4	8.5	7.3	8.3	7.4	7.5
No pobres	34.1	31.8	32.8	38.2	38.7	40.4	40.0	37.6	38.3	35.6	34.3
Necesidades básicas:											
Insatisfechas	8.6	5.7	7.8	10.2	10.6	10.3	9.7	10.8	11.8	9.8	10.4
Satisfechas	29.3	26.9	29.8	36.5	35.8	38.0	38.3	36.1	37.0	34.8	33.6
Educación:											
Sin nivel	8.9	10.1	8.8	11.1	14.0	13.2	14.6	12.6	13.3	11.9	12.0
Primaria	14.0	13.5	14.5	17.0	18.0	18.7	19.4	19.6	20.2	19.5	18.4
Secundaria	20.1	19.5	21.4	25.1	27.3	29.6	31.7	29.5	31.1	29.1	29.3
Superior	40.2	36.2	39.6	48.4	50.0	54.3	53.9	51.5	52.9	50.7	49.8
Grupo 2											
Total	21.1	20.7	23.0	30.1	34.1	36.7	38.0	36.7	39.3	41.1	42.8
Pobreza:											
Pobres	8.7	7.9	9.5	14.9	22.2	24.0	26.6	25.7	30.4	39.0	44.3
No pobres	34.1	32.4	32.8	38.7	39.5	41.7	41.9	40.0	41.7	41.7	42.4
Necesidades básicas:											
Insatisfechas	8.6	6.4	9.9	16.9	19.9	19.5	19.5	21.7	25.3	31.3	37.4
Satisfechas	29.3	27.6	30.2	37.6	39.3	42.4	42.4	40.8	42.8	43.4	44.0
Educación:											
Sin nivel	8.9	10.9	11.0	17.3	21.1	22.6	26.0	23.9	31.6	42.2	49.0
Primaria	14.0	14.3	16.3	23.0	28.1	29.4	31.1	31.1	33.9	39.5	42.8
Secundaria	20.1	20.2	21.9	26.9	30.3	33.3	35.3	33.5	35.5	35.4	36.2
Superior	40.2	36.8	39.7	48.6	50.3	54.9	54.4	52.0	53.4	51.7	51.4

Nota: porcentaje en relación al total de hogares de cada grupo por pobreza, NBI y nivel educativo.

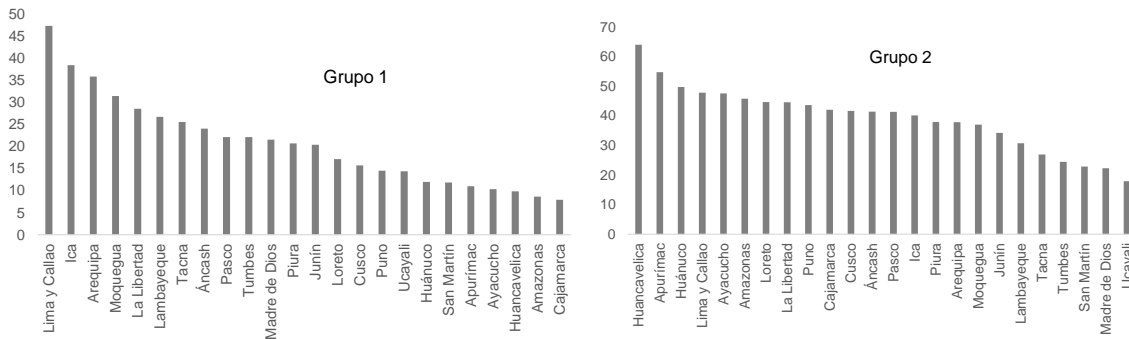
Fuente: INEI, EHAHO.

¹⁰ Aunque las cifras difieren, la Encuesta de Medición de Capacidades Financiera del Perú señala, también, una fuerte presencia de sistemas de ahorro informal. Del 55 por ciento de entrevistados que declaró haber ahorrado en los últimos 12 meses, solo el 22 por ciento de ellos indicó haberlo hecho en el sistema financiero, mientras que el 42 por ciento enunció otras modalidades: 26 por ciento los guardó en su hogar, el 9 por ciento en juntas informales y el resto en inversiones en propiedades o compra de bienes como ganado.

El Grupo 2 muestra tendencias diferentes a las del Grupo 1 según las condiciones de vida. Por ejemplo, entre los pobres, el uso de servicios financieros fue de 44.3 por ciento, 1.9 puntos más que en los no pobres (42.4 por ciento) aunque en los hogares con NBI fue menor (37.4 por ciento) a los que no tuvieron NBI (44 por ciento). Su nivel se elevó a 49 por ciento entre los que no tuvieron educación y a 42.8 entre los que cursaron primaria. Sin embargo, al igual que en el Grupo 1, los jefes de hogar con educación superior tuvieron más los servicios financieros (51.4 por ciento).¹¹

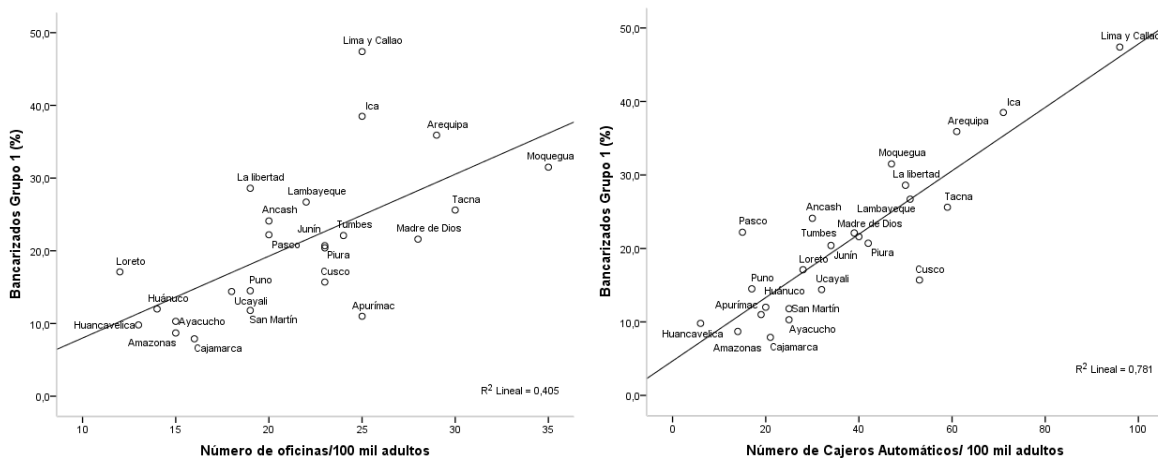
En el Grupo 1, los departamentos de Lima y Callao, Ica y Arequipa mostraron los más altos niveles de bancarización (entre 35.9 y 47.4 ciento en 2014), lo que contrasta con las tasas alcanzadas en Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Cajamarca Amazonas (no más de 11 por ciento de hogares bancarizados). Sin embargo, al focalizar los programas sociales en estos departamentos el uso de servicios financieros se incrementó notablemente (Grupo 2) como se muestra en el gráfico 3. Lo que indica que los programas sociales de transferencias condicionadas son el motor principal del cambio entre el Grupo 1 y Grupo 2

Gráfico 3.- Nivel de bancarización por departamento en 2014
(En porcentajes)



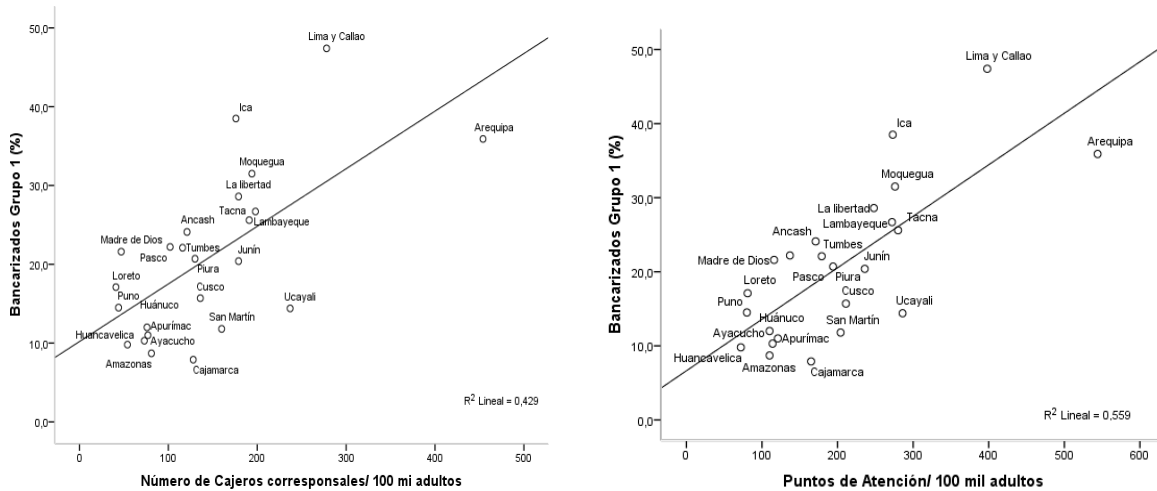
Fuente: INEI, EHAHO.

Gráfico 4.- Bancarización y oferta de servicios financieros por departamento 2014



¹¹ La distribución por género, en la medida que se considera solo a los jefes de hogar, no muestra mayor diferencia en ambos grupos de hogares bancarizados.

Gráfico 4.- Bancarización y oferta de servicios financieros por departamento 2014
(Continuación)

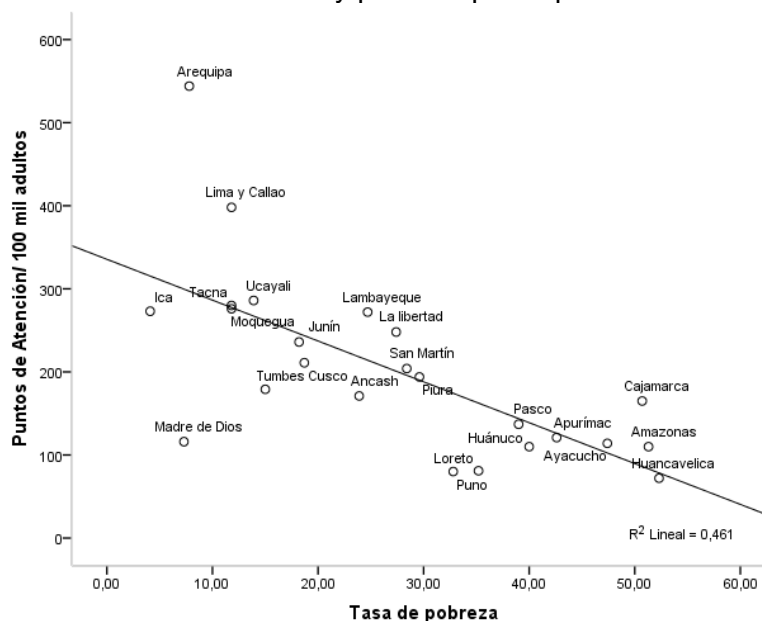


Fuente: Reporte de indicadores de inclusión financiera de junio de 2014 de la SBS, y ENAHO de 2014

Los paneles en el gráfico 4 permiten ver, también, una relación positiva entre la oferta de servicios financieros (SBS, 2014), medida a través del número de oficinas, cajeros automáticos, agentes corresponsales y total de puntos de atención (por cada 100 mil adultos mayores de 18), y, el nivel de bancarización (Grupo 1).

En ese sentido, las políticas de inclusión financiera y las acciones de las entidades financieras deberían orientarse a facilitar mejores condiciones para reducir la brecha con las regiones más pobres, donde se observa una fuerte relación entre una menor provisión de servicios y niveles más bajos de bancarización (véase el gráfico 5).

Gráfico 5.- Bancarización y pobreza por departamento 2014



Fuente: Reporte de indicadores de inclusión financiera de junio de 2014 de la SBS, y ENAHO de 2014

3. Determinantes del acceso a servicios financieros

El análisis de los factores que explican el acceso al sistema financiero ha sido abordado desde distintas perspectivas, ya sea para estimar la influencia de algunas variables macroeconómicas (producto bruto interno, inflación) y de la oferta de servicios financieros sobre el nivel de profundización financiera (Aparicio y Jaramillo, 2012) o medir el contexto y las políticas que influyen en el acceso al sistema financiero (Hopkins y Charles, 2014). La realización de encuestas especializadas sobre este tema ha impulsado el análisis de los factores económicos y sociales que intervienen en la decisión de usar servicios financieros. Entre ellos están los trabajos de Cano et al. (2014) sobre Colombia, Peña et al. (2014) sobre México, y Tuesta et al. (2015) sobre Argentina.

Algunos estudios han abordado el análisis con datos de encuestas de hogares. Murcia (2007) utiliza la Encuesta de Calidad de Vida 2003 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia para evaluar el impacto de los ingresos (resumido en un índice de riqueza) en la probabilidad de acceder a un crédito por los hogares; Cámara et al. (2013) utilizan la ENAHO 2011 para estudiar los factores que explican el acceso de hogares y pequeñas empresas al sistema financiero en Perú.

El presente estudio ha utilizado las ENAHO de los años 2004 a 2014 (cerca de 20 mil hogares por año), para examinar las variables de mayor incidencia en la probabilidad de utilizar servicios financieros. Con este fin, se aplicó un modelo probabilístico de elección discreta Probit, usual en varios estudios de este tipo (Cámara et al., 2013; y Murcia, 2007); al respecto se plantea la siguiente hipótesis: que la decisión de los hogares de pertenecer al sistema financiero (variable dependiente) está influenciada por algunas de sus características en cuanto al nivel de vida (pobreza, ingresos o gasto, ahorros), ocupación, nivel educativo, edad, sexo, estado civil del jefe del hogar. Incluso, algunas de estas variables, como ser mayor de edad o tener casa propia, se consideran entre algunos requisitos para acceder a créditos bancarios.

Cuadro 4.- Características del hogar

Variable explicativas	Descripción
Pobre extremo	1 si el hogar es pobre extremo, 0 en caso contrario.
Pobre no extremo	1 si el hogar es pobre no extremo, 0 en caso contrario.
Condición de vivienda	1 si el hogar es inadecuado, 0 si el hogar es adecuado.
Vivienda propia	1 si la vivienda es propia, 0 caso contrario.
Educación primaria	1 si el jefe de hogar tiene educación primaria, 0 caso contrario.
Educación secundaria	1 si el jefe de hogar tiene educación secundaria, 0 caso contrario.
Educación Superior	1 si el jefe de hogar tiene educación superior, 0 caso contrario.
Servicios básicos	1 si la vivienda tiene agua, desagüe o electricidad, 0 caso contrario.
Posee computadora	1 si el hogar tiene computadora, 0 caso contrario.
Posee vehículos	1 si el hogar tiene vehículos, 0 caso contrario.
Servicio de celular	1 si el hogar tiene servicio de celular, 0 caso contrario.
De 25 a 29 años	1 si el jefe de hogar tiene de 25 a 29 años de edad, 0 caso contrario.
De 30 a 59 años	1 si el jefe de hogar tiene de 30 a 59 años de edad, 0 caso contrario.
De 60 a más años	1 si el jefe de hogar tiene más de 60 años de edad, 0 caso contrario.
Capacidad de ahorro	1 si el hogar ahorra, 0 caso contrario.
Quintil de gasto 2	1 si el hogar está en el quintil 2 de gasto per cápita, 0 caso contrario.
Quintil de gasto 3	1 si el hogar está en el quintil 3 de gasto per cápita, 0 caso contrario.
Quintil de gasto 4	1 si el hogar está en el quintil 4 de gasto per cápita, 0 caso contrario.
Quintil de gasto 5	1 si el hogar está en el quintil 5 de gasto per cápita, 0 caso contrario.
Área rural	1 si el hogar se encuentra en el área rural, 0 caso contrario.
Trabajo formal	1 si el jefe del hogar es trabajador formal, 0 caso contrario.

Las variables seleccionadas se han organizado en forma dicotómica tomando el valor de 1 cuando se cumple la condición y 0 cuando no se cumple (cuadro 4). Para ver el impacto de los ingresos se clasificó a los hogares por quintiles de gasto. La variable dependiente, incluye a los hogares que utilizan productos financieros por iniciativa propia. En ese sentido, se excluye a los hogares beneficiarios de los programas de transferencias monetarias condicionadas obligados a abrir una cuenta en el Banco de la Nación.

Los resultados de las estimaciones para los años 2004 a 2014 se presentan en el cuadro 5; en general los coeficientes muestran signos esperados similares a los de Cámara et al. (2013). El análisis de los efectos marginales del cuadro 6 permite concluir que los ingresos (medidos a través del gasto), la edad, el nivel educativo y la capacidad de ahorro, tienen un impacto mayor en la probabilidad de un hogar de pertenecer al sistema financiero, lo que coincide con los resultados de Peña et al. (2014) y Murcia (2007).

Si se compara con el año 2004 se observa que en 2014 es menos probable que entren al sistema financiero, por decisión propia, los hogares que están en pobreza extrema, los que tienen condiciones inadecuadas de vivienda y viven en el área rural. En cambio, la probabilidad aumenta entre los que tienen mayores ingresos y acceso a una computadora.

Nótese que las variables explicativas al considerar solo las características de los hogares se enfocan al estudio de la demanda en el ámbito nacional; este análisis podría extenderse hacia un enfoque departamental incorporando variables de la oferta de servicios financieros (diversos puntos de atención). Aunque si bien existe una relación directa entre la mayor oferta de servicios y la mayor bancarización (gráfico 4), la provisión de servicios es también más baja en las regiones de mayor pobreza donde se observa un menor uso de servicios financieros (gráfico 5). En ese sentido, este tipo de análisis podría ser útil para analizar los factores que explican las brechas entre departamentos, análisis bastante relevante para investigaciones futuras.

4. Conclusiones

El Estado peruano, al considerar el impacto positivo del acceso de los hogares al mercado financiero, ha diseñado una estrategia de inclusión financiera dirigida a establecer algunas acciones para aumentar el nivel de bancarización del país. Asimismo, los avances en el entorno financiero han dado mayor solidez y solvencia al sistema y facilitado las transacciones financieras. En este contexto, la bancarización en el Perú ha mostrado una evolución positiva en la mayor penetración financiera, la diversidad de la oferta y el uso de servicios financieros. Estos indicadores sin embargo, muestran niveles menores a otros países como Chile, Brasil o Colombia.

El desarrollo de encuestas especializadas sobre el acceso al sistema financiero ha incentivado el estudio de los determinantes y barreras de la bancarización pero su desarrollo carece de continuidad entre países. Las estimaciones realizadas para medir el nivel de bancarización del país oscilan entre 20 y 31 por ciento de la población adulta y ubican al Perú entre los países con tasas bajas.

Cuadro 5.- Determinantes de pertenecer al sistema financiero

Variables explicativas	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Pobre extremo	-0.33*	-0.55*	-0.62*	-0.37*	-0.39*	-0.52*	-0.55*	-0.29*	-0.20*	-0.23*	-0.41*
Pobre no extremo	0.00	-0.19*	-0.27*	-0.05	-0.04	-0.13*	-0.06	-0.06	-0.10*	-0.13*	-0.03
Con. de vivienda	-0.25*	-0.18*	-0.21*	-0.21*	-0.22*	-0.22*	-0.19*	-0.22*	-0.19*	-0.19*	-0.28*
Vivienda propia	0.20*	0.12*	0.13*	0.18*	0.15*	0.09*	0.07*	0.13*	0.13*	0.18*	0.14*
Educación primaria	0.25*	0.09	0.22*	0.16*	0.13*	0.21*	0.17*	0.13*	0.16*	0.14*	0.13*
Educación secundaria	0.49*	0.34*	0.48*	0.39*	0.32*	0.38*	0.39*	0.29*	0.31*	0.32*	0.32*
Educación Superior	0.66*	0.46*	0.65*	0.46*	0.43*	0.46*	0.46*	0.41*	0.42*	0.43*	0.44*
Servicios básicos	0.18*	0.22*	0.23*	0.26*	0.18*	0.18*	0.20*	0.15*	0.17*	0.13*	0.14*
Posee computadora	0.20*	0.18*	0.21*	0.24*	0.18*	0.28*	0.31*	0.25*	0.28*	0.29*	0.31*
Posee vehículos	0.07	0.06	0.02	0.05	0.12*	0.10*	0.08*	0.11*	0.13*	0.10*	0.15*
Servicio de celular	0.22*	0.13*	0.13*	0.18*	0.12*	0.18*	0.22*	0.16*	0.20*	0.14*	0.15*
De 25 a 29 años	0.85*	0.69*	0.49*	0.34*	0.20*	0.06*	0.17*	0.32*	0.27*	0.34*	0.38*
De 30 a 59 años	0.90*	0.83*	0.63*	0.51*	0.35*	0.17*	0.35*	0.36*	0.33*	0.37*	0.41*
De 60 a más años	1.85*	1.72*	1.50*	1.38*	1.12*	0.91*	1.06*	0.98*	0.96*	1.00*	1.03*
Capacidad de ahorro	0.65*	0.61*	0.60*	0.49*	0.39*	0.44*	0.44*	0.41*	0.41*	0.43*	0.45*
Quintil de gasto 2	0.33*	0.39*	0.29*	0.27*	0.23*	0.21*	0.17*	0.23*	0.22*	0.30*	0.29*
Quintil de gasto 3	0.59*	0.46*	0.29*	0.49*	0.46*	0.37*	0.35*	0.47*	0.41*	0.49*	0.49*
Quintil de gasto 4	0.71*	0.61*	0.41*	0.64*	0.62*	0.54*	0.57*	0.66*	0.60*	0.64*	0.67*
Quintil de gasto 5	0.94*	0.82*	0.65*	0.90*	0.89*	0.84*	0.78*	0.91*	0.87*	0.94*	0.97*
Área rural	-0.45*	-0.43*	-0.46*	-0.39*	-0.39*	-0.46*	-0.42*	-0.41*	-0.41*	-0.37*	-0.40*
Trabajo formal	-0.49*	-0.28*	-0.45*	0.32*	0.37*	0.35*	0.34*	0.32*	0.31*	0.26*	0.21*
Constante	-3.57*	-3.17*	-2.94*	-2.99*	-2.53*	-2.36*	-2.56*	-2.57*	-2.61*	-2.74*	-2.79*
Observaciones	19502	19895	20577	22204	21502	21753	21496	24809	25091	30453	30848

Nota: * indica significancia al 10 por ciento.

Cuadro 6.- Efectos marginales

Variables explicativas	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Pobre extremo	-0.04	-0.05	-0.07	-0.06	-0.07	-0.09	-0.11	-0.06	-0.05	-0.05	-0.08
Pobre no extremo	0.00	-0.02	-0.04	-0.01	-0.01	-0.03	-0.02	-0.02	-0.03	-0.03	-0.01
Condición de vivienda	-0.03	-0.02	-0.03	-0.04	-0.05	-0.05	-0.05	-0.05	-0.05	-0.05	-0.07
Vivienda propia	0.02	0.01	0.02	0.03	0.03	0.02	0.02	0.03	0.03	0.04	0.03
Educación primaria	0.03	0.01	0.03	0.03	0.03	0.05	0.04	0.03	0.04	0.04	0.03
Educación secundaria	0.07	0.05	0.08	0.08	0.08	0.09	0.10	0.07	0.08	0.09	0.08
Educación Superior	0.12	0.07	0.13	0.10	0.11	0.12	0.13	0.11	0.12	0.12	0.12
Servicios básicos	0.02	0.03	0.03	0.05	0.04	0.04	0.05	0.04	0.04	0.03	0.03
Posee computadora	0.03	0.03	0.04	0.05	0.04	0.07	0.08	0.07	0.08	0.08	0.08
Posee vehículos	0.01	0.01	0.00	0.01	0.03	0.02	0.02	0.03	0.03	0.03	0.04
Servicio de celular	0.03	0.02	0.02	0.04	0.03	0.04	0.05	0.04	0.05	0.04	0.03
De 25 a 29 años	0.18	0.13	0.10	0.08	0.05	0.01	0.05	0.09	0.08	0.10	0.11
De 30 a 59 años	0.10	0.09	0.08	0.09	0.07	0.04	0.08	0.08	0.08	0.09	0.10
De 60 a más años	0.43	0.38	0.34	0.36	0.31	0.25	0.31	0.28	0.28	0.30	0.30
Capacidad de ahorro	0.09	0.08	0.09	0.09	0.08	0.09	0.10	0.10	0.10	0.11	0.11
Quintil de gasto 2	0.05	0.06	0.05	0.06	0.06	0.05	0.04	0.06	0.06	0.09	0.08
Quintil de gasto 3	0.10	0.07	0.05	0.11	0.12	0.09	0.10	0.13	0.12	0.14	0.14
Quintil de gasto 4	0.13	0.10	0.07	0.15	0.16	0.14	0.16	0.19	0.17	0.19	0.19
Quintil de gasto 5	0.20	0.16	0.13	0.23	0.25	0.24	0.23	0.27	0.27	0.29	0.29
Área rural	-0.06	-0.05	-0.07	-0.07	-0.08	-0.09	-0.09	-0.10	-0.10	-0.09	-0.10
Trabajo formal	-0.04	-0.03	-0.05	0.07	0.09	0.10	0.10	0.08	0.09	0.07	0.06
Observaciones	19502	19895	20577	22204	21502	21753	21496	24809	25091	30453	30848

Con el fin de contar con indicadores periódicos sobre la evolución del acceso de los hogares a servicios financieros y analizar sus determinantes se ha trabajado con información de las ENAHO. En ese sentido se separó a los hogares en dos segmentos, Grupo 1 y Grupo 2, según el uso de productos financieros. Según los resultados encontrados la bancarización en el Grupo 1, que considera a los que usan productos por iniciativa propia, habría pasado de 20 por ciento en 2005 a 29.4 por ciento en 2014. Al incluir a los hogares que reciben transferencias condicionadas (Juntos, Pensión 65 y Beca 18) el porcentaje de bancarizados aumentó de 20.7 por ciento en 2005 a 42.8 por ciento en 2014 (22 puntos porcentuales).

El estudio descriptivo muestra fuertes diferencias en los niveles de bancarización según condiciones de vida en relación a la estimación de algunas variables como pobreza, NBI, nivel de ingreso, posibilidad de ahorro y educación del jefe del hogar. A pesar de estas brechas, se observa también sectores sin bancarizar en los quintiles más ricos y entre los que tienen educación superior y menores carencias.

El análisis de la capacidad de ahorro en los distintos quintiles de ingreso muestra que las familias de más bajos ingresos también ahorran. Y aunque aquellas muestran un nivel más bajo de bancarización existen hogares de altos ingresos con capacidad de ahorro que no están bancarizados. Esta situación revela la necesidad de investigar las dificultades que enfrenta la oferta de servicios financieros para ajustarse a las necesidades de potenciales usuarios.

Para realizar una aproximación cuantitativa de los factores que determinan la probabilidad de los hogares de pertenecer o no al sistema financiero se utilizó un modelo estándar Probit de elección binaria. Con la información proporcionada por las ENAHO se examinaron algunas variables que podrían tener mayor incidencia en la probabilidad de los hogares de utilizar servicios financieros formales. Este análisis ha permitido encontrar una relación positiva entre ingreso, educación, y edad en el nivel de bancarización, y una relación negativa entre quienes viven en el área rural y están en pobreza extrema.

Finalmente, la existencia de sectores sin bancarizar en los quintiles más ricos o de mayor educación o capacidad de ahorro, requieren de un análisis más fino de los obstáculos que limitan el acceso al sistema financiero. Según los resultados de la encuesta del Global Findex de 2011 y de 2014 actúan como barreras la falta de confianza en el sector financiero, la poca educación o cultura financiera y los altos costos de transacción. Asimismo, el contraste entre el alto porcentaje de hogares con capacidad de ahorro y la baja bancarización plantea la necesidad de mejoras en los instrumentos de ahorro que ofrece el sistema financiero con el fin de atraer a estos sectores.

Más allá del sistema financiero, hay que enfrentar, también la limitada infraestructura física (en particular eléctrica y de comunicaciones) y generar un mejor sistema de manejo de riesgos y tecnología adecuada para reducir los altos costos operativos en la provisión de servicios en zonas remotas y de baja conectividad como se indica en la ENIF (Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera, 2015). Aumentar los niveles de bancarización es pues un gran reto en el que participan, con el sector financiero, una diversidad de actores. En este esfuerzo se espera que la billetera móvil, que en otros países se ha difundido como sistema de pago, débito y de acceso al crédito a menor costo pueda atraer, hacia las actividades financieras, a más sectores de la población.

Bibliografía

Aparicio, C. y M. Jaramillo (2012). "Determinantes de la inclusión al sistema financiero: ¿Cómo hacer para que el Perú alcance los mejores estándares a nivel internacional? SBS Documentos de Trabajo 04.

Arbulú, F. (2015). "Fine-Tuning Regulation Bases on Access Indicators". Presentado en el congreso 2015 de la Asociación Peruana de Economía.

Banco Mundial (2011). "The Global Findex Database 2014. Measuring Financial Inclusion around the World". Washington, D.C.: Banco Mundial.

Banco Mundial (2014). "The Global Findex Database 2014. Measuring Financial Inclusion around the World". Washington, D.C.: Banco Mundial.

Bankable Frontier Associates (2010). "La medición de la inclusión financiera para entes reguladores: diseño e implementación de encuestas." Documento elaborado por encargo de la Alianza para la Inclusión Financiera.

Cámara, N. y D. Tuesta (2016). "Avances en inclusión financiera. Índice Multidimensional de Inclusión Financiera (MIFI)." BBVA Research.

Cámara, N., X. Peña y D. Tuesta (2013). "Determinantes del acceso al sistema financiero en Perú." BBVA Research Documento de trabajo 13/31.

Cano, C.G. M. Esquerro, N. García, J.L. Rueda y A.M. Velasco (2014). "Acceso al servicios financieros en Colombia". Borradores de Economía 776, Banco de la República.

Clarke, G., L. Xu and H. Zou (2006). "Finance and Income Inequality: What Do the Data Tell Us?" *Southern Economic Journal* 72(3), 578-596.

Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (2015a). "Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF)". Lima: Ministerio de Economía y Finanzas.

Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (2015b). "Reporte semestral de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera del Perú". Lima: Ministerio de Economía y Finanzas.

Corporación Andina de Fomento (2010). "Encuesta de hogares 2010". Módulo de Acceso al Sistema Financiero.

Corporación Andina de Fomento (2013). "Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en Países Andinos: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú". CAF.

Demirguc-Kunt, A., L. Klapper, D. Singer y P. Van Oudheusden (2015). "The Global Findex Database 2014: Measuring Financial Inclusion around the World." Policy Research Working Paper Series 7255, the World Bank.

Finney, A. (2009). "Regression Analysis of the Unbanked using the 2006-07 Family Resources Survey". Personal Finance Research Centre, University of Bristol.

Fondo Monetario internacional (2014). "Financial Access Survey (FAS) 2014". Washington, D.C.: Fondo Monetario internacional.

García, N., A. Grifoni, J.C. López y C. D. Mejía (2013). “La educación financiera en América Latina y el Caribe Situación actual y perspectivas”. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva 12, CAF.

Hopkins, R. y V. Charles (2014). “Los determinantes del acceso al sistema financiero a nivel internacional: el contexto y las políticas.” Presentado en el congreso 2014 de la Asociación Peruana de Economía.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2004). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2004”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2005). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2005”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2006). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2006”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2007). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2007”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2008). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2008”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2009). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2009”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2010). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2010”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2011). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2011”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2012). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2012”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2013”. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2014). “Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2014”. Lima: INEI.

Levine, R. (2005): “Finance and Growth: Theory and Evidence.” En: Aghion, P. y S. Durlauf (eds.), *Handbook of Economic Growth*, 866-934. Elsevier North Holland.

Kedir, A. (2003). “Determinants of Access to Credit and Loan Amount: Household-level Evidence from Urban Ethiopia.” Presentado en el International Conference on Development Studies in Ethiopia.

Murcia, A. (2007). “Determinantes del acceso al crédito de los hogares colombianos”. Borradores de Economía 449, Banco de la República.

OECD/INFE (2011). “Measuring Financial Literacy: Core Questionnaire in Measuring Financial Literacy: Questionnaire and Guidance Notes for conducting an Internationally Comparable Survey of Financial literacy”. Paris: OECD.

Peña, X., C. Hoyo y D. Tuesta (2014). "Determinantes de la acceso al sistema financiero en México a partir de la ENIF 2012". Documento de Trabajo 14/14, BBVA Research.

Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (2013). "Encuesta Piloto de Acceso y Uso de Servicios Financieros 2012". Lima: SBS.

Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (2014). "Reporte de indicadores de inclusión financiera de junio de 2014". Lima: SBS.

The Economist Intelligence Unit (2014). "Microscopio global: Análisis del entorno para la inclusión financiera". Con el apoyo de FOMIN, CAF, Acción y la Fundación MetLife. EIU, New York, NY.

The Economist Intelligence Unit (2015). "Microscopio global: Análisis del entorno para la inclusión financiera". Con el apoyo de FOMIN, CAF, Acción y la Fundación MetLife. EIU, New York, NY.

Tuesta, D., G. Sorensen, A. Haring y N. Cámara (2015). "Acceso al sistema financiero y sus determinantes: el caso argentino". Documento de Trabajo 15/14, BBVA Research.

Thorsten. B, A. Demirguc-Kunt and R. Levine (2007). "Finance, Inequality and the Poor". *Journal of Economic Growth* 12(1), 27-49.

Vega, M., J.L. Vásquez y L Abad (2015). "La estrategia de inclusión financiera y el rol del Banco Central". *Revista Moneda* 163, 17-20.